

Marisma de las Filipinas

Espacio natural del Remolar - Filipinas

Ficha técnica

 Localización: Espacio natural del Remolar – Filipinas, en el municipio de Viladecans



- Distancia: 1.630 m.
- Duración mínima: 2 horas
 Desniveles: ninguno
- Dificultad: baja
- Itinerario: a pie. Adaptado a silla de ruedas
- Tipo de suelo: tierra
- Época recomendada: todo el año

Flora y fauna

La vegetación que encontramos a lo largo de estos itinerarios es variada. Aparte de los restos de antiguos jardines, encontramos buenos ejemplos de carrizal, a menudo inundado, manchas de juncos y salicorniares arbustivos. En las zonas más alejadas de la inundación, hay prados de llantén marino donde hay bastantes orquídeas. Los peces son abundantes, sobre todo las carpas y los mújiles. Destaca la presencia de fartets. La población anfibia se limita prácticamente a la rana verde y la ranita meridional, los reptiles, en cambio, son más abundantes.

Pero son las aves las que más llaman la atención y, en este itinerario, se pueden observar muchas especies. En los árboles que bordean los caminos, abundan los paseriformes. En la marisma es donde hay la mayor abundancia y espectacularidad de aves acuáticas: chorlito dorado, agachadiza, garcetas, cercetas...

Los mamíferos son más discretos y cuesta observarlos, pero es fácil encontrar rastros. Los caballos que pastan en la marisma contribuyen el control de la vegetación.











O Carretera de la Vidala

Esta carretera se convierte los fines de semana y en verano en un itinerario para peatones y bicicletas. Al inicio se encuentra el mirador de la "Reguera salabrosa", que permite una buena panorámica de la cabecera del Brazo de la Vidala. Desde aquí, y a lo largo del recorrido.

Mirador de la

Requera Salabrosa

Observatorio de

la Vidala

Brazo de

la Vidala

observaréis fochas, zampullines y muchas otras aves acuáticas. En la marisma que hay detrás podemos observar caballos que pastan libremente. A la derecha de la carretera hay una arboleda dominada por chopos donde es fácil observar diversas aves como el pito real o las palomas torcaces.



En el centro de información nos explicarán los posibles itinerarios que hay y las últimas novedades, tanto de floración como de fauna. A pocos metros se inicia el recorrido de la Marisma de las Filipinas.

2 Puente de la Vidala

El camino cruza la Vidala. El agua de la parte derecha recibe aportaciones de los canales y está en contacto directo con el cuerpo central del Remolar, que se vislumbra al fondo y donde podemos observar patos cuchara, en invierno, y tortugas de agua que toman el sol en las orillas, en verano. También es frecuente encontrar fochas, zampullines y parejas de ánades reales.

3 Prado de orquídeas

En los bordes del camino que nos lleva al observatorio de la Marisma podemos encontrar diferentes ejemplares de acelga salada, que florecen en verano. Seguimos las indicaciones de "prado de orquídeas" y nos encontramos en una plazoleta rodeada de prados de llantén marino y donde podemos encontrar una de las mayores concentraciones y diversidad de orquídeas del Delta.

4 Vidala Vieja

Marisma de las Filipinas

la Maresma

Seguimos las indicaciones del observatorio de la Marisma hasta un desvío que gira a la derecha y que nos lleva a una pantalla de observación. Desde aquí tenemos una buena panorámica de la marisma de las Filipinas. En invierno podemos observar como descansan bandadas de avefrías

y chorlito dorado, y en verano, podemos observar como remojan el plumaje grupos de aves limícolas migratorias.

6 Observatorio de la Marisma

Desde el observatorio de la Marisma se contempla un paisaje de aguas poco profundas pobladas de garcetas, patos y, en algunas ocasiones, grupos de flamencos. En invierno son habituales los aguiluchos laguneros, y en verano podemos observar las cigüeñuelas como incuban los nidos que hacen en medio de la marisma.

6 Pantalla mirador

Volvemos por el mismo camino siguiendo las indicaciones de salida, pero al lado de la Estación Biológica nos desviamos a la derecha hasta otra pantalla de observación. Aquí, en invierno, es fácil observar cercetas

comunes y agachadizas que se alimentan, y en verano podemos oír el croar de las ranas.

Observadorio de la Bassa dels Pollancres

Siguiendo el camino encontramos indicaciones que nos llevan al observatorio de la "Bassa dels Pollancres". Aquí podemos observar espátulas que remueven el agua para capturar el alimento. En invierno, destacan los grupos cormoranes que descansan en las islas; y en verano, el vuelo del avetorillo que entra y sale del nido.





